



Alexander Dugin

La publicación en Chile del libro [Teoría del mundo multipolar](#) es para mí, como autor, un acontecimiento trascendental. En este libro describo en detalle el orden mundial que comenzó a tomar forma a medida que el mundo unipolar comenzaba a declinar.

La unipolaridad, a su vez, ha reemplazado en 1991 a un mundo bipolar basado en la competencia entre dos sistemas mundiales: el capitalista y el socialista.

Después de la caída del bloque oriental y la correspondiente ideología comunista, el mundo se quedó con un solo polo, el occidental, y con una sola ideología, el liberalismo. Y también con un solo modelo económico: el capitalismo. Un polo se restó del sistema bipolar y el polo restante se volvió global.

A este fenómeno se le llama "globalización". La globalización es la difusión universal del modelo liberal-capitalista a nivel de toda la humanidad. Francis Fukuyama llamó a esto el "fin de la historia". Y no estaba tan lejos de la verdad: a principios de la década de 1990, la historia (como una confrontación de ideologías y los correspondientes campos geopolíticos mundiales) realmente parecía haber terminado. Solo que no era "un mundo unipolar", sino "un *momento* unipolar" (Charles Krauthammer).

Samuel Huntington predijo correctamente la multipolaridad venidera en las polémicas con Fukuyama y anunció que el choque de civilizaciones reemplazará al mundo bipolar. Sin embargo, el globalismo cobró impulso hasta la década de 2000, cuando después de los ataques islamistas contra el World Trade Center y el Pentágono, quedó claro que *algo había salido mal*.

El mayor fortalecimiento de China y Rusia durante las dos primeras décadas del siglo XXI significó efectivamente el fin del momento unipolar, y después del período de la presidencia de Donald Trump en Estados Unidos, que de hecho estuvo de acuerdo con la multipolaridad, y la retirada de las guerras estadounidenses de Afganistán bajo Biden, quedó claro para todos que *ya no existe el mundo unipolar*

.

Este libro fue escrito en el período anterior a Trump. Pero incluso entonces estaba claro que el mundo unipolar está en declive y en algún momento será reemplazado por la multipolaridad. Por tanto, el orden mundial futuro debe ser evaluado correctamente y la multipolaridad debería haber recibido el *estatus de teoría*. Eso es exactamente lo que se ha hecho. Este trabajo no se limita a seguir los principales desarrollos en la política internacional y la geopolítica. Es una *construcción teórica*

que describe tanto el momento presente como el horizonte futuro. Teniendo en cuenta que han pasado unos 10 años desde que fue escrito, la importancia de la Teoría del Mundo Multipolar solo ha crecido. Incluso entonces, diez años antes, se notaron, comprendieron y sistematizaron algunas tendencias fundamentales en la política mundial. Y todo lo que siguió solo confirmó los puntos principales de este libro.

Algo similar se hizo incluso antes, cuando en la primera mitad de la década de 1990 escribí el libro *Fundamentos de la geopolítica*, que no solo sentó las bases de la *escuela geopolítica euroasiática* rusa, sino que también predijo con precisión una serie de eventos de la década de 2000, entre otros: el conflicto entre Rusia y Georgia en 2008, la reunificación de Crimea, la separación de Donbass y el desmembramiento de Ucrania en 2014, la alianza ruso-iraní en Siria y así sucesivamente. En aquel entonces, a principios de la década de 1990, durante el apogeo de la unipolaridad, ya había predicho su inevitable y relativamente rápido final.

Pero a diferencia de *Fundamentos de la geopolítica*, *Teoría del Mundo Multipolar* es un modelo más detallado basado no solo en supuestos geopolíticos sino también en una reflexión crítica de las principales teorías de las Relaciones Internacionales: el realismo, el liberalismo, el marxismo, la escuela inglesa y el pospositivismo. Este es un nivel de generalización más alto y más sistemático. Una lectura cuidadosa de

Teoría del Mundo Multipolar

no solo proporciona una mejor comprensión del presente, sino que también da una *idea del futuro*

. Este es el valor de este trabajo.

El hecho de que este libro se publique en Chile, en América Latina, es de gran importancia. En

Teoría del Mundo Multipolar

, América Latina tiene el estatus de un polo

independiente

, una

civilización

separada, un "Gran Espacio" geopolítico soberano (

Grossraum

), una "ecúmene" (en la terminología del filósofo argentino Alberto Buela). Los países

latinoamericanos cuentan con suficientes recursos – políticos, militares, económicos,

demográficos, etc. – para ser un polo independiente y de pleno derecho en un mundo

multipolar. Pero esto es solo

potencial

. Para pasar de la posibilidad a la realidad, se deben realizar una serie de operaciones

fundamentales:

1. Debes trazar los contornos de un *Logos latinoamericano* distinto de otras civilizaciones. Esta es una condición necesaria para que el polo latinoamericano

sea ideológicamente independiente

y verdaderamente

soberano

.

2. Se debe iniciar la *integración de todo el continente latinoamericano*, para completar los

procesos de

descoloniza

ción

iniciados por los héroes de América Latina, Simón Bolívar y José de San Martín.

3. Se deben crear *nuevas instituciones continentales*, transformando el "Gran Espacio" en un único bloque histórico solidario con estructuras políticas y estratégicas comunes.

Esta es la tarea de los propios latinoamericanos. Y a medida que se resuelva, la "Teoría del Mundo Multipolar" para América Latina adquirirá características completamente independientes y únicas. Pero incluso en esta forma esquemática, puede ser de gran utilidad para América Latina encontrar el lugar que le corresponde en la estructura general de un orden mundial multipolar.

A diferencia del mundo bipolar, Rusia en el contexto de la multipolaridad no es una de las dos superpotencias con su ideología fuertemente pronunciada que busca extender su influencia por todo el mundo y subyugar a todos los demás países. Esta es la diferencia fundamental entre las relaciones Rusia-América Latina en el nuevo contexto. En el siglo XX, la URSS apoyó en América Latina a aquellas fuerzas que estaban orientadas hacia el socialismo y representaban la oposición a Estados Unidos. Este fue un elemento de la estrategia de la Revolución Mundial comunista.

Bajo las nuevas condiciones de multipolaridad, Rusia no es una fuente de ideología universal. Se opone a la unipolaridad (y en consecuencia a la globalización, la expansión mundial del liberalismo y el atlantismo), pero *no pretende imponer su ideología ni su identidad a nadie*. Rusia, siendo uno de los polos ya establecidos, junto con Occidente y China, está interesada en hacer reales todos los polos potenciales: islámicos, indios, africanos y latinoamericanos. El objetivo ruso en las condiciones actuales es

fortalecer la multipolaridad como tal

. Moscú no quiere reemplazar la influencia estadounidense con la influencia soviética, pero en el espíritu de la "Teoría del Mundo Multipolar" quiere ayudar a todas las civilizaciones a encontrar

su propio Logos

y fortalecer

su propia soberanía

. Si las élites y los pueblos de América Latina entienden las intenciones reales – ¡multipolares! – de la Rusia contemporánea, esto bien puede convertirse en una base excelente para el diálogo y la asociación estratégica entre nuestras civilizaciones: rusa (euroasiática) y latinoamericana. Se conservarán y desarrollarán los mejores aspectos de la vieja amistad, pero se les agregará una nueva dimensión:

un diálogo profundo entre civilizaciones

.